

LA ZARZUELA,

PERIÓDICO DE MÚSICA,

TEATROS, LITERATURA DRAMÁTICA Y NOBLES ARTES.



HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

Año I.

Madrid 15 de Diciembre de 1856.

Núm. 46.

Sumario. La verdad. — Crítica teatral. — Mi segunda visita al Escorial. — Correspondencia extranjera. — Necrología. — Efemérides. — Crónica. — Anuncios.

LA VERDAD.

Los esfuerzos de los que han tomado á su cargo asegurar en España la existencia de un género de espectáculo que con el nombre de zarzuela, y vistiéndolo con el ropage que requiere el gusto nacional, se asemeje á lo que con tanta fortuna se representa en Francia desde el siglo pasado con el título de *ópera-cómica*; la marcha y progresos notorios de la zarzuela inaugurada modestamente en estos últimos años, para adquirir luego mayores proporciones hasta llegar á presentar al público obras tan importantes como las que se ejecutan en la actualidad; los inconvenientes salvados, las dificultades vencidas y el terreno inmenso que, en beneficio del arte lírico-español han conquistado los que, entregados á propios y únicos esfuerzos, sin privilegios ni subvenciones, han embellecido la capital de la monarquía con un lindísimo y cómodo teatro, cuya explotación redundaba en beneficio de tantas familias cuya existencia depende de la prosperidad de la zarzuela en España, son cosas todas que muchos no saben apreciar y que algunos pretenden negar.

Los que viajando por el extranjero han podido enterarse del tiempo que ha necesitado, por ejemplo, la *ópera-cómica* francesa para llegar al estado de apogeo en que se encuentra, comprenden y aprecian lo mucho bueno y útil que han creado los fundadores de la moderna zarzuela española. Comparando lo que pasa fuera de España, y teniendo presente las sumas invertidas por los gobiernos que han dispensado su alta protección para que no decaiga un espectáculo que aquí hemos visto levantarse gracias al entusiasmo artístico de los que se han consagrado al noble objeto de dar vida y animación al género de música que ha llegado á ser nacional; teniendo presente, repetimos, esas y otras razones que, apreciadas como se merecen, hablan muy alto en favor del teatro de la Zarzuela, es como se puede juzgar con acierto de su importancia y de lo que tiene que llegar á ser con el tiempo.

Sin un Conservatorio donde poder reclutar compositores y cantantes; careciendo de poetas libretistas, y sin los elementos necesarios para plantear lo que se deseaba poseer, se han dado los primeros pasos y no ha sido necesario que pasen muchos años para tener obras musicales tan estimables como las que han escrito los jóvenes compositores que han dotado la zarzuela de un repertorio rico y variado.

Autores dramáticos muy distinguidos se han dedicado también á coadyuvar á la obra escribiendo libretos. Unos traduciendo, otros arreglando, y algunos con producciones originales, han formado una estimable colección de obras, que llegará á ser rica. No ha sido tan fácil reunir cantantes porque no había los mismos elementos que para la música y la poesía. Sin embargo, al lado de un inteligente artista, que como cantante había hecho ya brillantemente sus pruebas en el repertorio italiano, han venido á agruparse sucesivamente otros que, en su respectiva esfera, han hecho esfuerzos laudables para agradar, consiguiéndolo en repetidas ocasiones.

Faltaba un local digno del espectáculo inaugurado bajo tan felices auspicios, y los mismos autores del pensamiento que presidió á la creación de la moderna zarzuela, se lanzaron á edificar un teatro que reuniera las condiciones necesarias. Esto se ha logrado también en menos de un año, á costa de costosos sacrificios, de penosas vigiliass y venciendo continuas dificultades que parecían insuperables.

Entronizada la zarzuela en un coliseo tan elegante, cómodo y bien acondicionado como el de la calle de Jovellanos, parecía natural que los autores de tan esencial mejora recibieran la justa recompensa de su constancia en un trabajo tan importante para el bienestar actual y la suerte futura del numeroso personal á quien tanto interesa la existencia de la zarzuela. La opinión, en general, ha seguido mostrándose propicia, y justa apreciadora de los rápidos adelantos de un espectáculo, que todos hemos visto brotar de la nada, no ha sido escasa en prodigar elogios. En cambio no han faltado tampoco vituperios, acusaciones falsas é infundadas acriminaciones. Hasta la mejora del teatro ha servido de pretexto á algunos para menospreciar lo que tan esce-

lente les había parecido en la plazuela del Rey. El personal de la compañía, aumentado con nuevas y útiles adquisiciones es, salvo la Ramirez que falta, el mismo del año pasado, y sin embargo, lo que antes agradaba tanto nos lo quieran presentar, los descontentos, trasformado repentinamente en espectáculo mediano. Si la empresa se desprende en beneficio de los pobres, de las ganancias que arroja el producto de la función inaugural, se la calumnia con acusaciones ofensivas, y cuando toma alguna determinación provechosa para los abonados se dice que viéndose abandonada del público mendiga su protección y apoyo.

Como la verdad resplandece siempre, rompiendo el tupido velo de falsas suposiciones, venimos á parar por último en que ese capítulo de cargos torpemente redactado, queda desbaratado como un castillo de naipes. La misma prosperidad de la zarzuela ha suscitado rivalidades y celos, que se complacen en inventar acusaciones fundadas en hechos que no existen. De aquí nacen esas voces de que el público vuelve la espalda al teatro de la Zarzuela, cuando precisamente acude á presenciar la representación de un repertorio muy visto que ni siquiera tiene el atractivo de la novedad. Esa misma causa motiva la ridícula suposición de que abundan los libretos y obras musicales de primer orden, que se niega la empresa á poner en escena, y esto se dice y repite para que cunda entre el vulgo, en el momento mismo en que los directores del coliseo, tan fuertemente combatido por una imperceptible minoría, ofrece ventajas grandes á los que le presenten libretos y particiones aceptables, y hasta se convierte en importuna con los autores, para obtener lo que tanta falta le hace y que carece con harta pesa suyo.

Ha llegado por fin el día en que reunidas una media docena de producciones nuevas, ha tocado la suerte de ser la primera representada, *El Diablo en el Poder*, de la que damos cuenta en otra sección del periódico. A esta seguirán otras, nuevas también, que están ensayándose, cuyos títulos conocen ya nuestros lectores.

La suerte del teatro de la Zarzuela fija nuestra atención porque de la prosperidad de ese espectáculo dependen grandes intereses, creados á su sombra hoy día en España. No solamente en Madrid, sino en todas las principales capitales de provincia y posesiones de Ultramar, circula con la zarzuela, gran cantidad de numerario que proporciona sustento á centenares de familias. Las letras, las bellas artes, la industria y las glorias nacionales reclaman su existencia.—Esta es la verdad.

L. Z.

CRÍTICA TEATRAL.

TEATRO REAL. El régio coliseo anuncia para esta misma semana *Las Visperas Sicilianas*, cuya primera representación aguardamos todos con grande

impaciencia. Para atender á los extraordinarios gastos que dice la empresa, ha tenido que hacer, se ha restablecido el antiguo precio para los billetes tomados con anticipación, de manera que las butacas y sillas volverán á costar 30 reales.

Esta alteración de precio ha sido, como siempre, mal recibida, pero no seremos nosotros los que la vituperemos porque siempre nos ha parecido justo que los empresarios, para divertir al público señalen la tarifa que tengan por conveniente. Cuando las empresas teatrales pierden dinero no es fácil que encuentren quien las remunere, y justo es que llegada la época de poder indemnizarse de desastres anteriores, aprovechen la ocasión y esploten el bolsillo de los que por moda, ó atraídos por la melodiosa música de la ópera italiana, acuden presurosos á dejar el dinero en la contaduría del teatro.

Después de la *Linda* nada nuevo se ha cantado en el régio coliseo, y esto nos hace tomar algún descanso hasta la aparición de *Las Visperas Sicilianas*, que motivarán un artículo especial.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Se ha representado por fin *El Diablo en el Poder*, que para este coliseo han escrito los señores Camprodon y Barbieri. El éxito ha sido muy lisonjero. Trozos, repetidos, estrepitosos aplausos en diferentes pasajes de la pieza aparición de los autores, al palco escénico llamados por un numerosísimo y escogido público, ansioso de recompensar á ambos por su acierto en la confección de la obra: este fué el resultado de la primera noche.

El señor Camprodon es libretista afortunado, *El Dominó Azul*, *Los Diamantes de la Corona*, *Marina*, *El Vizconde*, y ahora *El Diablo en el Poder* son cinco obras todas muy aplaudidas, que forman un variado repertorio próximo á enriquecerse con otra sexta producción, que elogian mucho los que la han leído.

El Diablo en el Poder es simplemente un joven de buenas disposiciones para elevarse á las regiones del poder que ambiciona, á quien cierto fatuo y conde por añadidura, toma por Lucifer, porque después de un conjuro que hace en el claustro de un convento para llamar al diablo á quien de buena gana entregaría su alma por seis más que le hacen falta, se le presenta aquel en circunstancias tales, que bien puede pasar por el mismo Satanás. Es sencillamente un enamorado, como otros muchos que andan por el mundo, y como la belleza que adora es hija de un ministro del Rey Felipe V, comprende que para obtener su mano necesita elevarse á la altura del marqués de Montellano, padre de la niña, ó derribar á S. E. para que en la desgracia lo acoja con benevolencia.

Gracias á unas cartas que comprometen á la princesa de los Ursinos, y que han caído en su poder, logra don Antonio de Ubilla (es el nombre del manco) hacerse temible en palacio, y no solo derriba al marqués, sino que le reemplaza en la secretaría del despacho y se enlaza con la hija después que el soberano le hace merced de un título de Castilla. El chasqueado es el conde del Sauce que soñaba con la poltrona, y tiene que contentarse con pasar de orden de S. M. á Pinto, con objeto de estudiar los pastos. Verdad es que en cambio de la apetecida cartera, recibe la blanca mano de la hermana del supuesto diablo.

En la trama de la pieza hay bastantes inverosimilitudes es preciso que hay que disimular porque tratándose de un libreto original destinado para un género especial como es la zarzuela, no debemos ser tan exigentes. Así lo ha entendido el mismo Mr. Scribe, modelo entre todos los libretistas modernos. No se para en

barras, se desentienden completamente de los escrúpulos de monja que embotan la pluma de los que intentan ser puristas, y como le sobra ingenio, logra su objeto. Al mismo fin tiende don Francisco Camprodon, conocedor de los efectos escénicos, que sabe explotar como pocos.

La música del señor Barbieri merece un detenido exámen que no podemos hacer hoy por falta de tiempo y espacio; pero á fé que *El Diablo en el Poder* obtendrá buen número de representaciones, y nos sobrará ocasion de volver á escribir sobre lo mismo.

Pero si la música de la zarzuela que nos ocupa merece ser oída mas de una vez, para ser juzgada con la meditacion que reclama por su importancia; no creemos aventurar nada diciendo que se distingue, como todo lo que compone el señor Barbieri, por su placentera melodía, engalanada siempre con los detalles mas delicados de instrumentacion. Algo ruidosa nos ha parecido esta, en ciertos pasages, con perjuicio grande del efecto escénico, porque el demasiado estrépito de los instrumentos impide que el espectador se entere de la letra, y si esto es indiferente en algunos casos, hay otros que reclaman, por el contrario, la mayor claridad para la comprension de lo que pasa en la escena.

Tendríamos que enumerar la mayor parte de los trozos de música, si fuésemos á citar todos los que nos parecen dignos de mencionarse. No podemos sin embargo menos de recordar todos los coros de la zarzuela, y muy particularmente el de *¡hay crisis!* La introduccion del primer acto, la romanza del bajo, en el mismo; la de la tiple en el tercero, en el que sobresale tambien un precioso cuarteto. El duo entre la princesa y Ubilla, pieza de canto en que resalta la manera elegante y correcta que usa el señor Barbieri para trazar la frase musical; estas y otras varias piezas han merecido fijar la atencion de los concurrentes al teatro.

El Diablo en el Poder ha suscitado tanto mas la curiosidad cuanto que el señor Carbonell, nuevo bajo contratado, se presentaba por primera vez ante el público madrileño. Encargado de representar al protagonista ha salido muy airoso de su empeño. Cantante del repertorio italiano, y educado, puede decirse, en la tierra clásica del canto, se distingue particularmente por su escelente estilo. La voz, sin ser poderosa, es muy agradable, afinada siempre y de buen timbre. Tiene tambien en favor suyo el señor Carbonell, su buena presencia para el teatro, y esto nunca está demás. Artista de la ópera italiana, y sin haber hasta ahora representado en castellano, demuestra tener felices disposiciones para la declamacion, habiéndonos sorprendido su buena manera de recitar los versos, muy superior por cierto á lo que podíamos esperar de su inesperienza.

Encargada del papel de princesa, la señora Santa María se esmera en la representacion y canta su parte con inteligencia. En la romanza del acto último comparte los aplausos con el profesor de la orquesta, señor don Pedro Sarmiento, que hace primores como flautista.

Caltañazor tiene una parte muy propia para escitar la risa, y saca todo el partido que han podido desear los autores. Calvet, aunque enfermo, se ha esmerado en dar relieve al papel de Montellano. Cuidadoso, como siempre, Cubero contribuye, en lo que está de su parte, al buen éxito de la funcion. La Valentin deja bastante que desear. La señorita doña Matilde Flores tan bonita como siempre y elegantemente vestida. Tambien debemos hacer mencion honorífica del rico trage con que, en el segundo y tercer acto, se presenta la señora Santa María.

No olvidemos á los coristas, acreedores, antes que nadie, á los elogios de la prensa. Cuantas veces se oiga el coro del segundo acto lo hará repetir el público, porque es imposible escuchar cosa mejor ejecutada en su género.

Las decoraciones y el servicio escénico han merecido igualmente la aprobacion general.

E. V. DE M.

THEATRE FRANÇAIS. Los actores franceses nos dan cada dia nueva prueba de su aplicacion y actividad para variar los espectáculos. Los deseos que manifiestan para complacer al público no tienen la recompensa debida, pues diariamente es bien escasa la concurrencia que asiste al teatro francés. Hace ocho dias asistimos, sin embargo, á una funcion que por estrenarse en domingo, atrajo mayor concurrencia que la acostumbrada. Se representaba *Le Medecin des enfants*, y la colonia francesa que reside en Madrid, compuesta de *boutiquiers* y mayores industriales, acudieron al teatro con su numerosa prole, no queriendo dejar pasar la ocasion en que, á su entender, iban á adquirir preciosos datos y recetas acerca de la higiene de las familias. Desgraciadamente el *drame-comédie* de Mr. Ennery no enseña nada nuevo que puedan aprovechar los papás, las mamás, ni *les enfants* mas ó menos terribles. Es la tal produccion teatral un drama lánguido y pesado en su conjunto, si bien reconocemos que tiene situaciones palpitantes y escenas que no carecen de interés. *Le Medecin des enfants* es un padre á quien han arrebatado su hija: desesperado y sin consuelo se dedica á visitar los niños ajenos enfermizos ya que no puede cuidar de la que lleva su sangre. Despues de repetidas peripecias, tan terribles algunas que producen en el ánimo del espectador la duda de si existen y han muerto realmente el padre médico y la hija robada, vuelve esta á la vida en compañía del autor de sus dias á quien por un momento creímos en el otro mundo de resultados de un balazo recibido en cierto desafio. La única y verdadera víctima es la madre que unida con lazos indisolubles á un marino de *l'ancien regime* olvida sus deberes sucumbe á la seduccion de un amante (este es el *medecin des enfants*), y dá á luz una niña que es la que motiva la *comédie-drame* de Mr. Ennery.

Mme. Corres-Delamar que en los dos actos representa el papel de madre, y en los tres sucesivos el de hija, se distingue por el acierto que manifiesta en los dos caracteres que tiene que reproducir, y que ejecuta con mucha inteligencia. Bazin y Beaugéant la secundan perfectamente, en particular el primero, que ha tomado á su cargo el papel de protagonista.

Un actor que hasta ahora no habia tenido ocasion de brillar en primer término, ha llamado particularmente la atencion. Nos referimos á Roger, que merece nuestras mas sinceras alabanzas por la manera como interpreta al *campagnard* que, bajo una aparente certeza áspera, oculta sentimientos muy nobles y un corazón generoso.

MI SEGUNDA VISITA AL ESCORIAL (1).

(Conclusion.)

Una de las bellas páginas del reinado de Luis Felipe será la que describa la creacion del Museo histórico de Versalles. En aquellas interminables y

(1) Véase el número anterior.

espléndidas galerías, que han reemplazado á las multiplicadas habitaciones de los cortesanos de la monarquía antigua, respira un pensamiento tan político como artístico. La Francia joven aprende á apreciarse y á no contar su historia solo desde 1789. La grande inteligencia de este monarca ha dado un destino digno de su belleza á aquel palacio descomunal para la monarquía moderna.

Ha alojado en él, no á un rey que parecería perdido en aquella inmensidad, sino como lo dice la inscripcion de la entrada: á todas las glorias de la Francia. La España tiene que redoblar sus afanes para aprovechar las fuerzas de que la ha dotado la Providencia, sino quiere quedar á una distancia tal de los demás pueblos, que el desaliento la desmoralice.

Hay que ganar el tiempo que hemos perdido y trabajar sin descanso, ó nos enflaqueceremos hasta el punto de que abrumen nuestros hombros el peso de gloria legado por nuestros mayores. Si dimos un mundo nuevo al antiguo, ¿hemos cuidado de que no nos reemplace en él la raza anglo-sajona, con la que deberíamos partir el imperio del mundo, haciendo de su lengua y de la nuestra las del comercio universal? Aun puede haber grandes glorias para España, enalteciendo el trabajo, y pronto pasará la generacion que desmoralizada como todas las que viven despues de grandes revoluciones, llama ilusion á todo lo que no sea una creencia esclusiva en los goces del momento.

Empiezan ahora en Europa á apreciarse con justicia las bellezas de nuestra escuela de pintura. Algunos pintores de talento, prometen ser dignos sucesores de los grandes maestros; pero finados los que pintan ahora de una manera notable, ¿quiénes los reemplazarán? Ya no hay comunidades religiosas que con el fausto del culto sostengan las artes del dibujo; nuestras primeras familias, nunca demasiado entusiastas de la belleza, carecerán en adelante de las riquezas indispensables para promover grandes obras; apenas hay clase media, y esta con una educacion que no la hace necesarios muchos placeres intelectuales. Las artes, pues, están amenazadas de muerte. El Estado, heredero de cuantos han padecido por la ruina de nuestra pasada organizacion, debe reemplazarlos en esta obra civilizadora. Las clases y los individuos van á menos; la asociacion debe llenar su hueco. Que las actuales celdas, ahora desiertas se conviertan en galerías, en que paulatinamente se escriba en cuadros nuestra historia, que los claústros reciban los bustos, estátuas y sepulcros antiguos, y dejarán muy atrás las aplastadas y prosaicamente blancas galerías de Versalles, cuya mayor estension no alcanza á compensar su estrechez, ni la fealdad de abrirse sobre patios insignificantes. Quitadas las vidrieras de las arcadas del claústro de los evangelistas, y cubierta toda su arca de cristales, como alguno de los grandes invernáculos para plantas que hay en Inglaterra, se verán los frescos á la distancia que debe darles el efecto de que ahora carecen, y serán un hermoso recuerdo del campo santo de Pisa, porque si Giotto adornó las paredes de este, no faltan reminiscencias de Miguel Angel en los frescos de nuestro claústro. El murmullo de sus fuentes, su tibia temperatura, su vejetacion, que pudiera ser mas poética y variada, y el templete central, que posee espresamente destinado para abrigar un sepulcro, le darian una belleza que haría sincera esa admiracion que ahora muchos solo afectan, y que si son extranjeros nos otorgan por cortesania. Así, dándoles ocupacion, podríamos tener escultores, que siempre han sido raros entre nosotros, porque ni Becerra, ni Céspedes, ni Cano, ni Martínez, ni Pe-

reira, ni Alvarez, pueden sostener la comparacion con los nombres que otras naciones ostentan, como respecto á pintura nos acontece. La biblioteca actual quedaria reducida á las obras que fuesen hijas de ingénios españoles trasladándose á la de Madrid las extranjeras, y completándose la del Escorial, hasta que pudiera allí escribirse la bibliografía española. En la alta, mejorado su local, reuniría los principales escritos extranjeros sobre nuestra historia, y con una coleccion de todas las medallas acuñadas sobre acontecimientos que nos interesen, y principalmente con la reunion de todos los archivos, ahora diseminados en Barcelona, Sevilla y Simancas, sería el monasterio de Felipe II un monumento que explicase la vida de la nacion española, y la escuela de sus futuros historiadores y de sus estadistas. Con la corte en Valladolid, se comprende la existencia del archivo de Simancas, como la del de Indias en Sevilla, cuando monopolizaba esta ciudad el comercio de América; pero ahora, que aquellos depósitos ni se aumentan, ni tienen la amplitud conveniente los edificios que los contienen, ¿no sería mas útil aproximarlos al centro de la monarquía?

Faltando los frailes y partiendo de la idea de que una mole tan enorme como la del Escorial nunca está mejor conservada que cuando en ella se habita, no veo inconveniente para que se fijase allí una colegiata que sirviese de retiro á los Obispos ancianos, como la de San Dionisio, cerca de París. Así la parte mas ilustre de nuestro clero, por la edad y por la gerarquía, rogaría por el eterno reposo de la parte mas ilustre de la nacion española, y los aniversarios podrian tener una magestad, verdaderamente católica.

A poco que se mejorasen las cercanías del monasterio palacio, con plantaciones y algunas esculturas, podria aprovecharse maravillosamente lo desigual del terreno para darle la belleza que tanto se admira desde la celebrada esplanada de Windsor, sobre la que pende como guirnalda, la yedra secular que mece el viento en las torres.

Es tal el abatimiento en que hemos caído, que muchos creerán un sueño la realizacion de lo que llevo propuesto. A los que se curan exclusivamente de números, puede decirseles que si se ha creído necesario en Francia aprovechar un palacio como el de Versalles, en el que Luis XIV gastó 117 millones de francos que corresponderian ahora á 350, segun el precio que entonces tenia y ahora tiene el marco de plata (1), tampoco son insignificantes las sumas que ha costado el Escorial, pues solo Felipe II invirtió cerca de 70 millones de reales que tenia un valor casi cuádruplo del actual; y despues los gastos han debido ser enormes, como que existe, por ejemplo, un tapiz que tiene sobre cien varas cuadradas, y ha debido por lo tanto costar mas de 25,000 duros. Y ni sería necesario gastar de una vez, ni aun en pocos años, lo que haría posible realizar mi pensamiento, ni todo su importe pesaria exclusivamente sobre el Estado. Los descendientes de nuestros grandes hombres, los que llevan nombres históricos, ¿no habian siquiera de contribuir medianamente á aumentar el lustre de sus casas y dar fuerza á los sentimientos conservadores apoyados en los recuerdos históricos?—No me parece que sería necesario recordarles el célebre dicho: «Nobleza obliga.» Y luego solo falta á este país que haya quien crea llegado el momento de hacer el análisis de nuestro presupuesto, y comparándole con los de los demás pueblos, demuestre lo que es verdad; que somos

(1) Clément. Histoire de la vie et de l'administration de Colbert. 1846.

manipulados en lo que debíamos ser parcos, y tacaños en lo que debíamos ser espléndidos. Un pueblo además de imaginación ardiente, necesita que los que lo dirigen sostengan su moral política con pensamientos que entusiasmen, y España, que siempre ha sido más grande por el sentimiento que por la fría razón, que combatió ocho siglos por su independencia; que descubrió la América, acontecimiento que después del cristianismo, y en unión de la imprenta ha variado la suerte del mundo; que aun en épocas de decadencia envió sus bajeles, no para descubrir nuevas tierras sobre que plantar su pendón, sino para propagar la vacuna; que prodigó sus tesoros para vengar la muerte de un rey por el que era la sola que había intercedido noble y desinteresadamente; que luchó después con el más grande capitán de los tiempos modernos, la nación, en fin, que por todo grande infortunio ha tenido lágrimas, y para toda grande empresa ha tenido brazos, también tendrá el oro necesario para hacer del Escorial el primer monumento de Europa; la quinta esencia de nuestra historia y la prueba de que no sin razón nos negamos á abdicar como gran nación, esperando en un porvenir que nos indemnice de la insignificancia de nuestro presente.

MANUEL GARCÍA BARZANALLANA.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

PARIS 8 DE DICIEMBRE

Sr. Director de LA ZARZUELA: Amigo mío: Estoy muy ocupado y apenas tengo tiempo para hablarle de *La Traviata*, y solamente diré á vd. que no crea los elogios que hacen ciertos periódicos interesados en ponderar un éxito que no ha existido. Demasiado conoce vd. lo que es la prensa parisense, y sin necesidad de mis indicaciones sabrá vd. buscar la lectura de relaciones verídicas.

Me decía el otro día una persona muy enterada de lo que pasa en el mundo teatral:

«Lumley tiene interés en que la Piccolomini sea muy aplaudida por que si cae en París, los incautos ingleses no volverían á verla el año que viene; por eso se ha gastado 20,000 francos con los periodistas de París.... él siembra y Calzado, empresario de este teatro italiano recoge el fruto.»

Esto es magnífico y bien merece consignarse en el periódico que vd. dirige.

¿Quiere vd. otra prueba de lo que son los italianos y los ingleses?.... Pues sepa vd. que la maledicencia supone, y esto se repite en los círculos artísticos, que Lumley pasa una renta al Cardenal Piccolomini para que consienta que la cantatriz que lleva su ilustre apellido se haga pasar por sobrina suya!!....

Si el hecho fuese cierto sería un *puff* divino, pero no es permitido creer en semejante suposición, teniendo presente la respetabilidad de S. E. el Cardenal. En cuanto al judío Lumley, es capaz de hacer eso y mucho más y no debemos extrañar que haya tenido la *frescura* (me abstengo de otra palabra más dura) de querer explotar, no digo á un Cardenal, sino al cónclave entero y al mismo Santo Padre si pudiera.

X.

NECROLOGIA.

Ha fallecido en Bréscia (Italia) el reputado arquitecto Rodolfo Vantini, á quien se debe la construc-

ción del magnífico campo santo de aquella ciudad, la puerta llamada oriental de Milan y otras bellísimas obras.

El barón Carlos de Steuben, pintor de historia, caballero de la legión de honor, etc, ha muerto en París á la edad de 69 años.

El arte musical acaba también de experimentar una gran pérdida con la muerte del compositor é instrumentista Carlos Fessy, organista de la parroquia de San Roque de París, y director de la orquesta del teatro imperial del circo de aquella capital. Los artistas más distinguidos residentes en París acompañaron su cadáver á la última morada donde se pronunciaron varios discursos alusivos á tan triste ceremonia. Tenía 52 años de edad.

EFEMERIDES DE DICIEMBRE.

LUNES 15.—1775. Nace en Rouen, el compositor francés Boieldieu, de quien repetidas veces hemos hecho mención en las columnas de LA ZARZUELA.

MARTES 16.—1630. El Rey Carlos I de Inglaterra, arma caballero al inmortal Rubens.—1807. Primera representación de la *Vestal* de Spontini, en el teatro de la grande ópera francesa de París, para donde la escribió espresamente su autor.

MIÉRCOLES 17.—1813. Nace en París Carlos Valentin Alkan, reputado pianista que desde la más tierna edad manifestó grandes disposiciones para el estudio de la música.

Sus composiciones para piano se distinguen generalmente por la novedad de las ideas, y corrección de la armonía.

JUEVES 18.—1813. Nacimiento del gran compositor alemán Weber, que á los catorce años escribió una ópera titulada la *Hija de los Bosques*, y más tarde se inmortalizó componiendo el *Fuyschütz*, *Eurionthe* y *Oberon*.

VIERNES 19.—1790. Nacimiento de la reputada cantatriz alemana Mariana Altmutter. Belleza física, una hermosa voz y grande instinto para la escena, proporcionaron á esta notabilidad artística muchos triunfos teatrales. Perteneció muchos años al teatro de la corte de Munich.

SABADO 20.—1774. Nace en París el compositor Guillermo Gatayes, hijo natural del príncipe de Conti. Destinado á seguir la carrera eclesiástica entró en un seminario, de donde se escapó guiado por su instinto musical. Abandonado desde entonces por su madre la marquesa de S. que en compañía del príncipe tuvo que emigrar huyendo de la revolución francesa, se encontró Gatayes, á los diez y seis años, pobre, abandonado, y entregado á sus pobres recursos que eran bien escasos por no decir nulos.

Empezó por componer cancioncitas, con acompañamiento de guitarra que tuvieron bastante aceptación, posteriormente se dedicó al estudio del arpa y llegó á publicar un método para este instrumento, que en unión de la guitarra fueron los que cultivó con grande aprovechamiento. Sus composiciones para arpa forman una voluminosa colección.

Es además Gatayes, escritor instruido y ameno, y ocupa en la prensa parisense un puesto distinguido.

DOMINGO 21.—1822. Se representa por primera vez en el teatro francés de París, la comedia titulada *Valerie* del fecundo Scribe, que la escribió en unión de Mr. Melesville, cuyas mejores obras, lo mismo que las del primero, han sido traducidas para la escena española.

CRONICA.

El príncipe de Henau, heredero del trono gran ducal de Hese-Cassel, ha contraído matrimonio con una actriz tudesca, hija de un cómico llamado Brinbaum.—Un decreto firmado por el ministro de lo interior, man-

da salir inmediatamente del territorio ducal al susodicho Brinbaum suegro del príncipe heredero. La misma resolución ha sido tomada con el resto de la familia.

Nuestra compatriota la señorita doña Trinidad Ramos, que como dijimos en el número anterior ha dejado la Italia para trasladarse á Londres, ha sido escripturada por el empresario Lumley.

Con motivo del beneficio del tenor Mirate, que hace pocos años cantó en el teatro de la Cruz de Madrid, ha sido acuñada, en Bolonia, una medalla de oro con la siguiente inscripción: *Al Raffaello del Canto*. Para exajerar no hay como los italianos. Refiriéndose un periódico, escrito en ese idioma, á la estancia del tenor Volpini en Londres, dice que se confirma cada día el entusiasmo que escita en el teatro Drury Lane, y luego añade: *Egli è divenuto il tenore alla moda*.

Por fin Mirate, si no es el Rafael del canto, pasa al menos por uno de los buenos tenores de Italia. ¿Pero Volpini! ¿Es posible que escite entusiasmo en ninguna parte, ni sea el tenor de moda en Londres ni en California?

Se ha cantado al mismo tiempo en el coliseo de San Carlos y teatro Nuevo de Nápoles *l' Elnava* de Petrella, y el resultado ha sido muy satisfactorio en ambos. En Roma, *l' Adriana Lecouvreur* del compositor Vera ha logrado un éxito bastante ruidoso, que ha motivado el siguiente parte telegráfico, recibido en París:

«*Adriana Locouvreur*, primera noche, dos actos fríos, los otros dos éxito grande.—Segunda noche, todo fanatismo. Compositor Vera, señorita Cortesi, llamados tres veces.»

Un baile cuyo argumento está tomado de Adriana Lecouvreur, pero que se titula *Adriana d' Alencon*, gusta mucho también en Italia, la bailarina Boscheti ha sacado gran partido de esa nueva composición coreográfica en el teatro Carignano de Turin. Esa simpática artista, angel, sílfide ó demonio, dice *il Pirata*, es la notabilidad del teatro de Carignano, en la parte coreográfica.

Beneventano ha gustado mucho en Lisboa, cantando el *Torcuato Tasso*. No nos estraña pues precisamente una de las mejores cosas que le hemos visto hacer en Madrid, ha sido la escena final de esa opera, que ejecutó una noche en el teatro del Circo.

Anuncian de Pesth la próxima aparición de una gaceta musical en idioma húngaro que se titulará, *Magyar Művészeti Lapok*. Se pondrá al frente de la publicación el pianista Acraryé.

El célebre profesor de violoncelo Max Bohrer á quien hemos tenido en Madrid, cuando ya no era sombra de lo que fué en otro tiempo, proyecta en este momento, á pesar de su avanzada edad, hacer un viaje á Argel para recorrer luego el Egipto y las Indias Orientales. Hay que advertir que Max Bohrer, además de haber visitado las principales capitales de Europa, ha estado también en la América del Norte.

Creemos haber dicho ya que el piano que sirvió á Mozart para componer su inmortal *Requiem* ha venido á parar á manos del conde Federico Augusto de Rantzau, y se halla en la aristocrática morada de *Breitemburgo*. Hoy debemos añadir que, el conde Conrado de Rantzau lo adquirió de la viuda de Mozart en 1806, y después de la muerte del conde se puso á la venta en la almoneda del ajuar del mismo palacio, pero como nadie ofreciera ningún valor por aquella preciosa reliquia artística, cayó en posesión del actual conde Federico Augusto de Rantzau.

Una cantatriz italiana no de gran reputación, puesto que su nombre aparece por primera vez en las columnas de nuestro periódico, ha sido contratada por tres años para el teatro de la Reina de Londres. Se llama Elisa Poma.

En París se habla mucho del legado que una persona acaudalada, residente en Argel, quiere hacer, en vida, en favor de las cuatro sociedades artísticas fundadas por el respetable baron Taylor. La sola exigencia que tiene dicha persona, es su voluntad de ver al baron con quien quiere hablar personalmente. Parece que Mr. Taylor, á pesar de sus muchos años,

se trasladará á Argel, no queriendo dejar escapar esa ocasión de recojer una herencia tan pingüe, de la que han de disfrutar las seciedades que, gracias á su paternal cuidado, han tomado grande importancia.

Los herederos de Schiller tenían presentada, hace tiempo, una solicitud á la Dieta Germánica pidiendo que se les ampliase el término concedido para disfrutar la propiedad de la publicación de las obras del gran poeta alemán. Después de tardar en resolver, la asamblea ha decidido por último que se prorogue el tiempo hasta fines de 1867.

Cuando Goethe publicó en 1828 y 1829 su correspondencia con Schiller, reservó diferentes cartas que no creyó deber publicar, temeroso de que pudieran ofender á ciertas personas que existían entonces. Esas cartas manuscritas, cerradas y selladas, han permanecido en ese estado hasta que ha llegado la época en que por disposición del mismo Goethe podían ser abiertas. La correspondencia, después de pasar por las manos de los herederos de Goethe y de Schiller, acaba de publicarse y escita bastante la curiosidad, particularmente en Alemania. La colección se compone de novecientas noventa y nueve cartas que el editor ha enriquecido con un índice completo y detallado.

Las noticias de Rio Janeiro manifiestan un cambio en la dirección del teatro imperial de la ópera, que ha pasado á nuevas manos. Parece que Tamberlik no piensa permanecer en el Brasil, y se cree que este mismo mes se embarque para regresar á Europa. Buena noticia es esta para los teatros de San Petersburgo, Londres y París. También podrá suceder que los madrileños saquen algun provecho con la vuelta del afamado tenor.

Parece cosa resuelta que el teatro de Remini abrirá sus puertas con el *Stiffelio*, ópera nueva de Verdi.

El gobierno francés se ha suscrito por cien ejemplares al *Método preparatorio de canto* que la célebre cantatriz Mme. Cinti Damoreau escribió siendo profesora del Conservatorio, y que sirve de introducción á su gran método. Parece que todos esos ejemplares se repartirán entre los Conservatorios de música de Francia.

Mr. Carvalho, empresario y director del teatro lírico de París, ha señalado sobre la caja de aquel teatro una pensión de 1,200 francos, en favor de la viuda del compositor Adolfo Adam, que fué el verdadero fundador de dicho coliseo.

Nuestro apreciable y consecuente corres- ponsal de Granada nos dice con fecha 4 del corriente:

Los Diamantes de la Corona y *la Hija de la Providencia* han sido las dos obras con que nos ha obsequiado últimamente la compañía de zarzuela. La primera ha obtenido un éxito regular; la segunda no ha gustado á pesar de que la música es bonita y el libreto no carece de interés y de buenos versos. Pero Rubí y Arrieta, no han salido bien librados con este público que la ha calificado de mediana con señaladas muestras de desaprobación. El drama *Angela* del señor Tamayo, ha hecho fanatismo. Bien es verdad que, la ejecución ha sido brillante con especialidad por parte de los hermanos Osorio.

El teatro sigue concurrido y la empresa ganando muchos pesos.

Sigue gustando como siempre el tenor Fernandez en Málaga, y según escriben de aquella población, hubiera sacado muy buen producto la noche de su beneficio si las voces alarmantes que circularon, y en vista de la zozobra que reina en la población desde los últimos acontecimientos, no se hubiera retraído mucha gente de acudir al teatro.

No nos estraña el favor que goza en Málaga este apreciable artista, pues siempre le hemos tenido por uno de los mas distinguidos que pisan las tablas de nuestros teatros.

Con fecha reciente nos dicen desde Al- meria:

A pesar de las dificultades que han surgido se ha completado por fin la compañía de zarzuela y verso. Nada bueno podemos decir de la parte dramática, porque todavía no se han satisfecho las exigencias de este público que

fundadamente aspira á ver en escena nuevas producciones, y no los dramas y comedias que se están ejecutando de tan antigua fecha.

Las zarzuelas ejecutadas hasta el dia son *Los Diamantes de la Corona*, *El Valle de Andorra*, *La Cola del Diablo*, y *Estebanillo*. Han agradado como siempre, gracias á los esfuerzos y acertada direccion del señor De-Giorgis y á las facultades privilegiadas de la simpática primera tiple señora Giordano, que cada vez es escuchada por este público con mas entusiasmo. Los señores Hordan y Charques, llenan cumplidamente sus partes de tenor y barítono, ayudados de los demás actores que completan el cuadro de zarzuela.

Se están ensayando para beneficio del señor Hordan la opereta española *Sueño y realidad*, ejecutada diferentes veces con tan buen éxito en el gran teatro del Liceo de Barcelona.

Don Carlos Llorens ha compuesto una marcha destinada á tocarse cuando las tropas rindan armas á S. D. M. Ejecutada en Valencia ante el Excelentísimo Sr. Arzobispo de aquella diócesis, de varios jefes militares y de un concurso de personas respetables, ha merecido el aplauso general.

El autor la dedica á S. M. la Reina Doña Isabel II, y con objeto de pedir la vena de la augusta señora que ocupa el trono de España, ha redactado la siguiente esposicion que dirige por conducto de sus jefes, y dice así:

Don Carlos Llorens y Roble, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III. y músico mayor del regimiento infantería de Asturias.

A L. R. P. de V. M. con el mas profundo respeto espone: Que vista con la mayor satisfaccion la costumbre piadosa y reverente del ejército español de rendir las armas á la Divina Magestad y notando al mismo tiempo que se toca la marcha real como única dedicada al Rey de la tierra; le ha parecido muy justo el dedicar una marcha religiosa, gloriosa ó divina al supremo Rey del cielo, como mas en armonía con aquel acto reverente tambien esclusivamente, dedicado al todo poderoso cuya marcha tiene la honra de elevar adjunta á V. M. por si se digna aprobarla y mandar se toque por los cuerpos del ejército en aquel solemne acto como tan propio del objeto puese halla basada en el magnífico *Tamtun ergo* canto sin duda el mas plausible y solemne de la Iglesia dedicado al Rey de los ejércitos.

Por todo lo espuesto, rendidamente postrado á los pies del trono augusto de la digna sucesora del glorioso San Fernando y de Isabel la Católica se atreve á suplicar se sirva acoger benévola la citada marcha aprobándola y mandándola ejecutar para que se confirme la inauguracion de un pensamiento tan fervoroso en el periodo del feliz reinado de V. M.

Gracia que no duda etc.

Sabemos que la copia de la partitura, que el señor Llorens ha tenido la honra de ofrecer á S. M. es elegantísima, con notas doradas y adornos del mejor gusto, digno todo de la elevada persona á quien se dedica.

El dia de San Andrés, titular del colegio de las Escuelas Pías de la ciudad de Valencia, ejecutaron los colegiales de aquel seminario un drama religioso. La composicion de dicho drama versa sobre el martirio de San Andrés, y es obra de un padre escolapio. Los concurrentes, dice el *Diario Mercantil* salieron satisfechos y complacidos de ver que niños de tan corta edad pudiesen poseerse en poco tiempo de su papel, en términos que revelan el buen desarrollo de su inteligencia, debido en gran parte á la acertada direccion, celo y suficiencia de sus maestros.

Tiempo era ya de que se viese de algun modo renacer el brillo que siempre distinguió al seminario Andresiano, y aun sería de desear se restableciese la antigua costumbre de los certámenes públicos que tanto estímulo despertan.

En la misma ciudad de Valencia se ha repetido con las fieras de Mme. Labarrere, una escena que tuvo lugar tambien en Madrid. Segun cuenta un diario de aquella capital, habíase ya concluido la funcion cuando notó la pantera que la mas pequeña de las pumas tenia un pedazo de carne en la boca. Deseosa de posesionarse de él, entabló una lucha, en la que tomó tambien parte el

leon. La puma llevó en el combate la peor parte, y á no ser por la serenidad y arrojo de Mme. Labarrere, la pequeña puma hubiera perdido la vida. Aunque la herida es de alguna consideracion, confiamos que restablecida hoy algun tanto volveremos á verla en la gran jaula al lado de sus demás compañeras.

Sin duda las pumas tienen siete vidas como los gatos, ó esas escenas sangrientas están ensayadas y preparadas de antemano por la inteligente domadora Mme. Labarrere.

Segun noticias de Barcelona, se ha empezado á derribar la magnífica fachada de Casa Grallu, única obra completa del renacimiento, que se conservaba en aquella capital.

Continuamente van desapareciendo de nuestro suelo los preciosos restos de nuestros antiguos monumentos, y cada dia se hace mas necesaria la mediacion de la Academia de San Fernando, y de la comision central encargada por el gobierno de la conservacion de las glorias artísticas de España, si queremos salvar de la destruccion las preciosas obras que aun quedan en pie.

En prueba del incremento que han tomado este año todos los teatros, insertamos á continuacion la compañía de declamacion, lírica-italiana y coreográfica de Mallorca, donde no siempre se ha reunido un personal tan completo y variado.

COMPANIA DE DECLAMACION. Primer actor y director de escena, don Leandro Lugar; otros primeros en sus respectivos géneros, don José María Salvany, don Antonio Dalmases, don Fernando Cuello. — ACTRICES. — Doña Carlota Gimenez, primera *absoluta*; doña Antonia Mata, doña Joaquina Samaniego, doña Cornelia Pellizari, doña Carmen Ortega, doña Antonia Martínez, doña María Vilanova. — ACTORES. — Don Leandro Lugar, don José María Salvany, don Jaime Vinardell, don Juan Casañé, don Joaquín Cuello, don N. Ros (gracioso), don Antonio Dalmases, don N. Romulo, don Fernando Cuello, don José Carbonell, don Rafael Gimenez.

COMPANIA LIRICA ITALIANA. Maestro al *cembalo*, señor Giuseppe Capó; director de orquesta, señor Micaelo Focé; director de escena, señor Giovanni Scotti; primeras tiple *assolutas*, señora Enriqueta Alexander, señora María Alfieri; prima contralto *assoluta*, señora Adela Alexander; comprimaria, señora Antonia Di-Grandi; segunda *donna*, señora Marieta Focé. Coro de señoras 6. Profesores de orquesta 34. Primer tenor *assoluto*, señor Angelo Luisé; primer barítono *assoluto*, Julio Zany; primer bajo profundo, Gaetano De Dominicis; bufo cómico, Francisco Finetti; segundo tenor, Giovanni Scotti; segundo bajo, Ulises Ardavani. Coro de hombres 11.

CUERPO COREOGRAFICO. Primer bailarín director y compositor, don Antonio Vadillo; doña Dolores Montero, primera bailarina en ambos géneros, doña Emilia Valero, doña María Vilanova, doña Matilde Rosales, doña Encarnacion Casellas, doña Antonia Martínez, doña María Olivera, don Ignacio Aspert, don Francisco Uria, don José Carbonell, don Rafael Gimenez.

La falta de espacio nos impide insertar la correspondencia de provincias que recibimos á última hora; pero sin perjuicio de reservar mas detalles para el próximo número, debemos hacer hoy mencion del brillantísimo resultado que ha tenido en Valencia el bajo Obregon, cantando la *Marina* elegida para su *debut*. El tenor Cortavirta ha sido muy bien recibido en la misma zarzuela.

Tambien nos comunican de Bilbao que la representacion del drama titulado *Jaime el barbudo*, ha sido prohibida por el censor del teatro.

La comedia nueva del aventajado poeta don Narciso Serra, que debió haberse estrenado en el teatro del Circo á principio de este mes, la reserva la empresa para despues de la próxima Pascua. En el mismo teatro ensayan para la funcion de Noche-Buena, *Las Indias en la corte*, que ha escrito espresamente el aplaudido autor don Tomás Rodríguez Rubí. Por la tarde asistirá el público á un arreglo que ha hecho don Luis Olona; habrá canto y bailoteo con las parejitas de Ruiz y música de Oudrid.

Dice el periódico «La España» que en la solemne función religiosa que los Excmos Sres. Marqueses de Malpica han celebrado con motivo de la festividad de la Inmaculada Concepción, llamó la atención de los aficionados á música la instrumentación de la misa que se ejecutó en la parroquia de Santa María. Sin tener precisamente el corte de las obras clásicas del género religioso, reúne, según parece, otras condiciones dignas de aprecio para la mayoría de las personas que acuden á las funciones que se celebran en las iglesias.

Después de haber brillado en varias ca- pitales del extranjero y últimamente en Berlín, ha llegado á Valencia la linda bailarina española Cristina Mendez, contratada para trabajar en aquel teatro principal. Dicen que la tendremos en Madrid este invierno.

La señora Avellaneda, escribe un drama para la Buzon, y el señor Hurtado otro para el beneficio de la Campos. En el Príncipe preparan el estreno de una traducción francesa denominada *Los Corazones de Oro*, cuyo título es el mismo que lleva una novela del señor Pravia, reproducida al idioma portugués, según vemos en algunos periódicos de Lisboa.

La bailarina italiana Cuqui ha roto el com- promiso que tenía con el director del teatro Real y se queda en París donde, según parece, permanecerá un año mas.

Las alumnas del Conservatorio de música y declamación, que toman parte en la representación de *El Diablo en el Poder*, merecen nuestros sinceros elogios por el aplomo y precisión con que cantan el coro de las educandas, que sirve de introducción á la zarzuela. Es un plantel de niñas (algunas talluditas) bien dispuestas, que andando el tiempo podrán llegar á figurar, con distinción, en el mismo escenario donde ahora se ensayan bajo tan buenos auspicios.

Antes de ayer ha llegado á esta corte la compañía ecuestre bajo la dirección de Tomás Price y su hijo, que hace algunos años, siendo un niño, trabajó con tan extraordinario éxito en Madrid, y ahora es ya un hombre.

Parece que tan pronto como descansen los caballos, que han llegado bastante fatigados, empezarán las representaciones en las que veremos algunas notabilidades femeninas. Dicen que lo lucido del personal, el lujo de los trajes y lo amaestrados que están los caballos, forman un conjunto digno de verse.

Se ha vuelto á abrir el teatro de Varie- dades con la *Hija de Fernán Gil*, del señor Escribá. En la compañía se distingue la señora Scapa.

Conforme estaba anunciada se estrenó, antes de anoche sábado, en el teatro del Príncipe, una comedia original en tres actos y en verso con el título de *Unos llevan la Fama*.

Las condiciones especiales de esta obra son: pensamiento altamente moral, caracteres bien dibujados, situaciones de interés, un diálogo vivo y chispeante y versificación fácil y agradable. Con lo cual decimos que la obra, sin ser de grandes proporciones, llena cumplidamente las exigencias del arte.

En vista de esto, el público poco numeroso que asistió á su primera representación, tuvo á bien hacer una señalada distinción á su autor, no llamándole á la escena, ni pidiendo siquiera su nombre.

Las cruces y los aplausos hoy se dan la mano: la distinción consiste en no llevar las unas ni obtener las otras.

En la ejecución se esmeraron todos los actores que tomaron parte en ella.

Posteriormente hemos sabido que el autor de esta comedia es el señor don Juan Cupigny, á quien nos alegramos rendir aquí nuestro sincero elogio, por el acierto con que ha sabido desarrollar su pensamiento.

ANUNCIOS.

Los Mosqueteros de la Reina, zarzuela en tres actos, música del reputado compositor don Tomás Genovés,

letra de don Juan Callejo, representada por primera vez en el teatro de Valladolid, donde ha obtenido la mayor aceptación. Las empresas de provincias que quieran adquirir la partitura y el libreto, acudirán á la Administración de autores lírico-dramáticos, que está á cargo de don José Maíquez, plazuela de Santa Ana, número 20, cuarto bajo.

Igualmente la zarzuela en un acto cómico-lírico-burlesca titulada *Donde las dan las toman*, estrenada en el teatro de Tirso de Molina con muy buen éxito en el pasado mes de Noviembre.

LISTA NUMERO 14.—Obras de música que los suscritores de la ZARZUELA tienen derecho de adquirir con una tercera parte de rebaja del precio marcado, que es el que se exige en el almacén á los que no reúnen ese requisito.

Los señores suscritores de Madrid serán servidos, con una pieza mensual de las señaladas en esta y las anteriores listas, presentando el recibo de suscripción en el gran almacén de música é instrumentos de don Casimiro Martín, calle del Correo, número 4. Los de las provincias, cuyos nombres constan en dicho almacén, pueden hacer el pedido pagando adelantado el importe de la música en una libranza sobre correos, y por medio de sellos en los puntos donde no hubiera giro.

GODEFROID.—*La primera sonrisa*. 16 rs.

Dos perlas musicales para piano.

L. P. GERVILLE.—Número 1, <i>La Bengali</i> ou <i>reveil</i>	10
LEFEBURE WELLY.—Número 2, <i>La Berceuse</i>	10
ALLÚ.—Dos melodías para piano.	
Número 1, <i>La Melancolía</i>	12
Número 2, <i>El canto de la Sirena</i>	8
BEYER.—Ramillete de Melodías para piano.	
Número 1, <i>Nabuco</i>	20
Número 2, <i>Belisario</i>	20
Número 3, <i>Figlia del Regimento</i>	20
Número 4, <i>Linda di Chamounix</i>	20
Pequeña fantasía, fácil, sobre la <i>Figlia del Regimento</i>	18
Rondó sobre id. id.	18
Variaciones sobre motivos de id.	18
Piececita fácil para piano sobre <i>I Capuleti</i>	16
Divertimiento sobre motivos de <i>La Reina de un día</i>	18
BERTINI.—Coro de <i>La Norma</i> , con variaciones.	15

La Zarzuela. Periódico de música, teatros, literatura dramática y nobles artes.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música, de Martín (don Casimiro) calle del Correo, núm. 4, frente al ministerio de la Gobernación; Carrafa, calle del Príncipe; Lodré, Carrera de San Gerónimo; Martín Salazar, calle de Esparteros, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Publicidad, Pasaje de Matheu; 6 rs. al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música y administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos de correo, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 19 rs. por trimestre; 72 por un año.

Ultramar: 40 rs. por semestre.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de la *Zarzuela*, ó al almacén del mencionado Martín, calle del Correo, núm. 4.

No se admite correspondencia sin previo franqueo. Se insertan anuncios á precios convencionales.

MADRID.

IMPRESA DE LA ZARZUELA, Á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.